

Game on: Que inicie el juego.

□□□□□ [Afla drOWn](#)

¿GANAR O MORIR?

GAME ON:

Que inicie el juego

BY SIRIO



Capítulo 1

Prólogo.

-¿Escuchaste que hay una alumna nueva?- Abrió la boca mi compañero de idioteces

-No, y definitivamente no me interesa- Respondí con sincera indiferencia.

-Oh cierto. Olvidé que Samantha se llevó tus bolas- Rodé los ojos deseando tener cinta adhesiva para cerrarle la boca. No me mal entiendan, es mi mejor amigo pero muchas veces no soporto su humor, y no es por ser antipático, es solo... bueno a la mierda supongo que si es por eso.-¿Crees que este buena?

Solté una carcajada y apagué mi cigarrillo. No acostumbro fumar, odio el olor y de hecho suele darme nauseas las personas que son fumadoras, pero tengo que admitir que el humo en mi garganta suele ser relajante de vez en cuando.

-Tu siempre pensando con la cabeza, aunque estoy seguro que la profesora Morita agradecería que usaras mas la que esta sobre tus hombros- Levanté mi mochila del Mazda y la coloque en mis hombros. Sentí la palma de mi amigo pelirrojo golpeando la parte trasera de mi cabeza a lo que volteo rapidamente algo molesto ya que odio los famosos zapes. -¿Que mierda Noah?

El, casi como robot y con los ojos como huevos estrellados, toma mi cabeza y la gira hacia la entrada del estacionamiento, donde termina de estacionarse una Land Rover. Y a menos que les hayan dado el aguinaldo adelantado a alguno de los profesores, significa que hay gente nueva con aires de niños ricos.

Del auto baja un tipo rubio, muy rubio, tanto que lastima mis ojos ¿albino tal vez?

Y cuando todos ibamos a clase creyendo que el show había terminado y con la gran preocupación (notese el sarcasmo) de quien carajo era la persona nueva en este pueblo tan aburrido, un motor rugiendo como un maldito león hambriento nos detuvo a todos.

-Perdón, mejor sonoro que oloroso ¿no creen?- Noah comentó sobando su estomago, a lo que se ganó una mala mirada de varios a nuestro al rededor.

Negué divertido , pero por primera vez ganó mi curiosidad y quise ser parte de la mayoría, así que le hice una seña a mi amigo para ir a ver. Desde la entrada del instituto se veía perfectamente el estacionamiento y como iba llegando una Ducati 916 completamente roja con detalles negros.

Joder, eso sí es tener bolas. Nuestro pequeño hogar es conocido por la excelente reputación que se le otorgó por las carreras ilegales de autos, pero más por las estupidamente peligrosas carreras de obstáculo en dos ruedas. Donde 7 de cada 10 runners se parten por la mitad junto a sus motocicletas. No lo digo yo, lo dicen las estadísticas.

Se estaciono rápidamente a un lado de la camioneta y su conductor bajó quitándose el casco con una sola mano y dejando ver que las chicas son nuestra perdición.

Capítulo 2

CAPITULO 1.

Trate de arreglar un poco mi cabello, ya que odio que se quede la forma del casco, dirigí mi mirada hacia la entrada del instituto y me encuentro con un mundo de adolescentes con la mirada pegada a nosotros. Rodé los ojos con desagrado ¿Porque tienen que ser tan cotillas?

-Vaya, parece que aunque no me bañe sigo siendo un maldito Dios griego en un aura de *Ombre nomade- Cameron pasó su brazo por mis hombros. Negué sonriendo llevando una mano a mi nariz.

-Ugh, dudo que los Dioses griegos apestaran a nomada con olor de zorrillos muertos-

-¿Entonces a que olía el Dios de los zorrillos muertos?- Cuestiona de una manera tan seria que suena aun más tonto. Por que si, si se puede lograr que algo suene mas idiota de lo que realmente es.- Aun lado - Murmura con voz fuerte al momento en el que estamos casi literalmente empujando a media escuela para poder entrar.

-Ni siquiera existe un Dios de los zorrillos mu...- Auch, me duele la cola.

-Mierda, ¿eres estúpida o estas ciega?- Un chico con cabello color menstruación se limpiaba la camisa. Evidentemente terminé en el suelo por su culpa, y su batido nos hizo un favor al ensuciar su espantosa camisa naranja.

-¿Y tu imbecil o virgen?- Cameron me ayudó a levantarme y de la nada, todo el instituto ya estaba al rededor nuestro, algunos con el celular listos para grabar por si hubiera golpes.

-Mira preciosa, no sabes quien soy...-

-No, no lo sabe y si le interesara estoy seguro que te lo habría preguntado y curiosamente no escuche que lo hiciera- Cameron tomo partido en la discusión donde absolutamente nadie, ni un alma, le dijo que participara.- Lo que si escuche es que la llamaste estúpida- Cam aplasta salió al rescate... bueno realmente no es ningún rescate, pero si a aplastar a la menstruación andante tanto por su color de cabello, como por el dolor de ovarios que da. En fin.

Don menstruación valiente iba a abrir su boca para seguramente soltar un montón de estupideces, pero un chico con aires de Golden boy llegó a

hacerla de heroe.

Otro que se mete en discusiones ajenas, a este paso estoy esperando a que Obama llegue a darnos un discurso de paz.

-¿Que mierda esta sucediendo?- el golden boy encaró a Cameron, dejando al pelirrojo detras suyo, como un cachorro. Patetico.

-¿Que eres? ¿su nana?- Enarque una ceja cruzandome de brazos, ¿quien se cree para hablarle asi a Cam?

Casi al instante, la escuela entera soltó entre abucheos, silbidos y alabanzas.

El morocho se giró hacia mi, era apenas una cabeza mas alto que yo, ojos color miel, facciones lindas, cutis perfecto, guapo pero idiota. Todo un cliché.

-¿No te enseñaron que es de mala educación responder una pregunta con otra?- Imitó mi postura, con una sonrisa tira bragas.

-¿No te enseñaron que es de mal gusto meterte en los problemas que no te incumben?

-No respondiste mi pregunta- Dió un paso mas cerca hacia mi, dejando de lado a Cam. Bienvenidos problemas, pónganse cómodos en mi vida. - Y como soy todo un caballero, responderé a tu pregunta. -El tipo burlandose en mi cara finjió acomodarse una corbata y carraspeó, como si fuera a dar un gran discurso en alguna entrega de los Oscars- vi que tu amigo se invitó solo a la fiesta y creí que podria hacer lo mismo- Se encogió de hombros, como si de verdad le restara importancia a el hecho de que de un simple tropezón, ya tuviesemos a toda la preparatoria a nuestro al rededor.

Y hablando de toda la escuela, ¿donde carajo estan los profesores?. No es que me interese pero puedo ver al conserje comiendo su emparedado muy atento a todo lo que decimos, pero no veo a un solo profesor mal pagado, gordo o calvo.

-Bueno, yo vi que tu amigo zanahoria rayada insultó a mi hermana aquí presente, por lo que recibí una invitación musical para dejar su cara tan roja como su cabello -Cam llevo una mano a su barbilla, adaptando una postura pensante.- O tal vez morada para que combine con Halloween ¿tu que opinas Crys?- Se puso delante mio nuevamente, con aire amenazante y listo para golpear al proximo que abriera la boca.

-Anderson, a la oficina del director de inmediato- Una voz horriblemente chillona sonó por los parlantes, logrando disipar a la bola de pubertos que

miraban expectantes.

-Vamos Cam, hay cosas importantes que hacer- Hice un ademán para irnos, abriéndome paso entre las personas que quedaban ahí, con Cameron siguiendo mis pasos.

-Bien, ya tuviste tu salida triunfal- Cameron pasó un brazo por mis hombros mientras caminábamos a la par- Ahora ¿donde demonios esta la oficina del director?

-Ni puta idea, pero recogeremos nuestros horarios, nos asignan casilleros y luego iremos a clases.

- ¿Lista?

Sonreí y ví que todos comenzaban a murmurar a nuestras espaldas.

-Siempre- Les dirigí una última mirada a los idiotas sin dejar de sonreír, y de nuevo, con una perfecta sincronización, Cameron y yo caminamos hacia el último pasillo para buscar la dichosa oficina.

*Ombre Nomade- Fragancia Louis Vuitton del 2018

Capítulo 3

CAPITULO 2.

Después de 30 min. fingiendo escuchar a el director (que oh sorpresa es calvo y gordo) y soportar las miradas lacivas hacia Cameron de la secretaria Rosy alias la perra asaltacunas se me caen las bragas ante cualquier macho , por fin nos dejaron salir de semejante tortura para llevarnos a una peor... las clases.

No habíamos entrado a nuestra primera clase, ya había sonado el timbre que daba inicio a la siguiente hacia unos minutos, pero deberíamos de aprovechar un poco más eso de ser nuevos.

-¿Y si llegamos un poquitín tarde?

-¿Y si dejas de quejarte y aunque sea entras los 20 min. que quedan a tu clase?

-¿Desde cuando te importa eso?- Me puse frente a el entrecerrando mis ojos, caminando hacia atras, dudando de lo que me estaba diciendo.

Nuestra ultima preocupación siempre ha sido el colegio.

-¿Que clase tienes Crys?- Ok. Evadió mi pregunta. Gracias.

-Oh no señorito, responde.- Me coloqué frente a el, estudiando su expresión facial. No me molestaba en lo absoluto que viera por su futuro, pero cuando conoces a alguien como la palma de tu mano y cambia de la noche a la mañana, es momento de preocuparse.

-Me importa desde anoche, y respeta a este futuro y sexy contador.

-Contador del dinero que ganas ilegalmente, muy bien Cam.- Respondí con algo de ironia- ¿Hoy vas a correr?

Cam suspiro algo frustrado y paró de caminar. Me dio una mirada algo cansada

-¿Cual es el punto de este sermon? Sabes que no es tan malo, amas correr igual o más que yo y...

-Solo es malo cuando te cuesta lo que amas.- Frote ligeramente mis sienes respirando profundo y evitando los recuerdos de mi ultima carrera que solían atormentarme a cada minuto -Tengo...-Mire la hoja ahora arrugada que me dieron en dirección- Arte, nos vemos despues Cameron-

-Yo literatura. Nos vemos después linda- Beso mi mejilla y se alejó entrando a su salón de clases.

-Nos vemos- murmuré a la nada.

□□□□□□

ALELUYA CARAJO!!

Acabo de encontrar el salón Después de...15 minutos buscando el estúpido salón y toque la bendita puerta, que no tenía tanto caso ya que solo quedaban 5min. de clase, pero mi compromiso de ser una buena persona ganó.

Un hombre como de 27 años, ojos verdes y cabello negro abrió la puerta.

-¿Alumna nueva?- Me dedico una sonrisa que podría hacer mojar las bragas de cualquiera, incluso las mias. Soy anti chicos idiotas por ser guapos, no ciega.

-Sip- Respondí haciendo sonar la letra "p"

-Pasa, soy el Profesor River.

Santísima mierda, ¿Que tipo de instituto es este para tener un profesor así de caliente?

-¿River? ¿No por el apellido como los profesores normales? - El papucho de sonrisa angelical soltó una risita.

-River Dusk, aunque suelen llamarme por mi nombre, no tenemos tantos años de diferencia.

-Ahora entiendo por que enseña arte y no matemáticas- Entre al salón mientras River cerraba la puerta detrás nuestro.

-Clase, tenemos una alumna nueva. -Se recargo en el escritorio mirandome y luego al frente-Presentate.

En mi mente corrió la escena de "Triunfos robados" y comencé a jugarme en contra imaginandome al profesor como porrista. Bien, no mas peliculas para adolescentes de los 2000.

Sacudí mi cabeza y volví a concentrarme.

-Ammm Claro- Mire al frente estudiando a todos, ignorando las miradas de "La voy a follar" de algunos chicos y las otras miradas de "Iu, mira como se viste", rodé los ojos y acomode la correa de mi bolso- Soy Crystal, Crystal Anderson.

-¿Tu eres la vagabunda de la moto?- Hablo una rubia vestida de rosa y con una voz extremadamente chillona ¡Putá Detectada! ¡Alerta! ¡Alerta!

-¿Y tu eres la que le robó las cosas a Barbie?- Respondí a su comentario, provocando que la clase riera y el profesor me diera una mirada de mierda. ¿No que muy juvenil el hombre? al instante, la cara de la plástica se tornó de color rojo.

River carraspeo llamando la atención de todos, incluyendome.

-Bien chicos, quiero que integren a Crystal en la escuela de manera adecuada y que la metan...

-¿Duro y profundo profe?- Interrumpió un chico rubio con una sonrisa

lobuna. Mierda pero que vulgar. Y juro que no soy persignada.

-Integren... a un equipo- Contesto River rodando los ojos - Continúen- Me miro e hizo una seña para que habláramos.

-¿Llegaste hoy?- Rodé los ojos y me di un facepalm mental.

-No, ya había estado aquí solo que no me reconoce por que opere mi cara.- Respondí con evidente sorna.

River sonrío y se cruzó de brazos, haciendolo ver más que sexy. Vestía un pantalón casual con una camisa blanca, doblada hasta los codos y con una corbata negra.

-Si fuera otro profesor ya estaría suspendida en el primer día señorita Anderson.

-Por suerte es usted y no otro profesor- Sonreí mínimamente.

-¿Tienes una motocicleta como dijo Roxanne?- Enarcó una ceja y me miro con superioridad, o algo asi. La típica mirada que te dan los profesores cuando no entregas algo como lo pidieron. Sabia muy bien de esas miradas, eran las únicas que recibia en mi anterior colegio

-¿Hay algún problema con eso?- Respondí a la defensiva, odiaba que las personas juzgaran a las chicas que conduciamos motocicletas, en realidad evitaba juzgar a menos que notara estupidez a flor de piel y esperaba que las personas no lo hicieran.- No lo conozco pero, el machismo no le sienta profesor.

-No es machismo- Soltó una pequeña risita ¿es que acaso este hombre no se cansa de sonreír?- En realidad creo que es algo grandioso, no conocía a ninguna mujer que no le diera miedo subirse a una y solo me daba curiosidad.

-Sentir curiosidad sobre una de sus alumnas puede ser mal visto profesor. Tengalo en mente.

Sonríó de lado y se levantó cerrando unos libros justo antes de que sonara el timbre marcando el final de la clase

-Espero que no trates de tener sexo conmigo como tus compañeras.

Ahora fue mi turno de reir

-Será muy difícil no seguir los pasos de Regina George- Hice un ademán con la cabeza hacia la barbie de hace unos momentos.

-Nos vemos después Cady Heron- Me dedico una última sonrisa y salió del salón al igual que todos los demás.

Definitivamente no más películas de los 2000.